



V CONFERENCIA GENERAL  
DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE

Discípulos y misioneros de Jesucristo,  
para que nuestros pueblos en Él tengan vida.

"Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida" (Jn 14, 6)

## LA V ASAMBLEA DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO EN APARECIDA (BRASIL): "PARA QUE TODOS TENGAN VIDA EN JESUCRISTO"

El próximo mes de mayo del 2007, en una pequeña ciudad del centro de Brasil que se llama Aparecida, el Santo Padre Benedicto XVI inaugurará la Quinta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. ¿Qué es esta Conferencia General de Obispos de Latinoamérica? A mediados del siglo XX, un grupo de obispos de América Latina tuvo la idea de tener un proyecto común de Iglesia Católica para los países de habla española y portuguesa del continente americano. Son tantos los elementos que nos unen como pueblos, que la inquietud era tener un proyecto, unas líneas de trabajo, unas búsquedas comunes en el campo de la acción evangelizadora de la Iglesia.

Le comentaron la idea de crear un organismo que fuera capaz de unir el trabajo de estas iglesias al entonces pontífice Pío XII. Como consecuencia, el Papa convocó a una reunión de obispos de América Latina en el año de 1955 en la ciudad de Río de Janeiro. Ahí se congregaron unos 60 obispos de todos los países de Latinoamérica sin un programa definido, pues era la primera vez que lo hacían. Pusieron en común los temas que más los inquietaban, entre ellos el asunto de las vocaciones sacerdotales, pues casi todos los nuevos sacerdotes venían de

Europa, principalmente de España, Francia e Italia. A partir de aquí se multiplicaron los seminarios y sacerdotes en América Latina.

Además, se dieron cuenta los obispos que valía la pena que tuvieran un organismo que permanentemente estuviera recogiendo y poniendo en diálogo sus inquietudes, por lo que fundaron en Río de Janeiro el año de 1955, el CELAM, que quiere decir Consejo Episcopal Latino Americano, cuya sede permanente, hasta la fecha, está en Bogotá.

Después vino el Concilio Vaticano II (1962 a 1965, en Roma). Los obispos de Latinoamérica que asistieron tuvieron la oportunidad de convivir, conocerse y hablar sobre sus inquietudes y necesidades durante las reuniones de tres meses que hubo por cuatro años consecutivos en el Vaticano. El Papa Pablo VI animó a los obispos latinoamericanos en sus reuniones a permanecer en contacto no sólo para compartir proyectos, sino también recursos para hacer una iglesia más dinámica en nuestros países.

Surgió entonces la idea de hacer una segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín, en el año de 1968. El tema que escogieron para esta conferencia fue el de aterrizar el Concilio Vaticano II en América Latina. Porque si bien



la Iglesia es universal, la cultura, las condiciones y realidades sociales entre los católicos de distintos continentes son tremendamente diferentes. En la reunión de Medellín, a la que asistieron alrededor de 200 obispos de 21 países y las Antillas, se hizo un diagnóstico sobre las realidades sociales a las que se enfrentaban las iglesias latinoamericanas. Fue el momento en que se le empezó a dar mucha importancia a la realidad de la pobreza. Somos países pobres, somos países desiguales, dependientes pero a la vez con una riqueza y valores propios y diferentes a los de los países desarrollados. Aquí se produjeron los 16 documentos de Medellín, una aplicación práctica de los documentos del Concilio Vaticano II.

El primer documento es sobre justicia, y nos habla de la realidad de justicia, o mejor, de injusticia que existe en los países latinoamericanos, como las relaciones entre el norte y el sur, las relaciones con Europa, etc. Un segundo tema fue el de la paz. También se generó un documento sobre la catequesis y la liturgia. Hay un documento muy interesante que se llama La Pobreza en la Iglesia, donde se nos dice: Queremos de una manera especial servir a los grupos pobres de nuestro continente, no exclusivamente, pero como la inmensa mayoría de personas en nuestro continente está formada por grupos de pobres, queremos servir de manera preferencial a los pobres.

La década de los 70 fue una década muy

complicada en el continente latinoamericano. Esta década de los 70 fue terrible, desastrosa: los militares en el poder comenzaron a cometer grandes abusos aunados en una sucesión de golpes de estado y una cadena interminable de asesinatos. Fue hasta muy entrada la década de los años 80 y hasta los 90 en que empezaron a resurgir las democracias en Latinoamérica.



En 1979 el CELAM vio que en una década hubo tantos cambios en los países e Iglesia que se requería tener una nueva conferencia de obispos. Esta tercera conferencia de obispos la convocó Juan Pablo II y se llevó a cabo en la ciudad de Puebla, México. Fue la primera visita de Juan Pablo II a América. En Puebla se reunieron el máximo establecido de 250 obispos representantes de los países latinoamericanos y las Antillas. Esta conferencia tomó como tema y punto de partida un documento muy importante que el Papa Pablo VI había publicado en el año de 1975 llamado 'Anunciad el Evangelio'. Se analizaron las cuestiones como: Dónde, cómo, por quien y de que manera, se debía llevar a cabo la evangelización en nuestros países. Se analizó el papel de los principales centros de evangelización que son la familia, la parroquia y la diócesis. El rol de los sacerdotes y religiosos. Se le dio mucha importancia al papel de los laicos en la evangelización y la trascendencia de los medios de comunica-

ción de los medios de comunica-



ción. El documento que se generó en esta conferencia de obispos se llama Documento de Puebla...

En 1992, con ocasión de los 500 años de evangelización en América Latina, se celebró la IV Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Santo Domingo, capital de República Dominicana, inaugurada por Juan Pablo II, recordando el punto donde se originó la primera evangelización. Ahí se trataron tres temas. El primero, sobre la nueva evangelización: ¿Cómo volver a evangelizar el continente latinoamericano? El segundo tema, la promoción humana: ¿Cómo hacer que el evangelio nos dé la posibilidad de vivir de una manera más humana? ¿Cómo pasar de situaciones menos humanas a otras más humanas? Y en tercer lugar, apareció el tema de la Cultura Cristiana o inculturación del evangelio: ¿Cómo hacer para que el evangelio penetre cada vez más la cultura humana? Este tema es cada vez más importante dentro del esfuerzo de evangelización de la Iglesia.

En 1997 el Papa Juan Pablo II se reunió con obispos representantes de todo América, incluyendo a Estados Unidos y Canadá, en un sínodo de obispos americanos en Roma. En 1999 se publicó el documento correspondiente llamado 'Iglesia en América'. El Papa soñaba con la unificación de las iglesias latinoamericanas con las de Norteamérica, pero en el camino los obispos encontraron que la cultura entre Latinoamérica y los países anglosajones del norte es muy diferente, en cuanto a la manera de entender la

vida, la manera de entender el tiempo, la manera de ver el trabajo o las relaciones personales, por ejemplo. Aunque se tomó conciencia de la necesidad de mejorar la comunicación con los obispos norteamericanos y canadienses, quedó claro que las reuniones de obispos latinoamericanos son imprescindibles.

Con motivo de los 50 años de la fundación del CELAM que se cumplieron el año pasado, se pensó en tener una nueva reunión que trate de buscar caminos para nuestras iglesias latinoamericanas, al comienzo del tercer milenio. El Papa Benedicto XVI inaugurará la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano el día 13 de Mayo del 2007, en una pequeña ciudad de Brasil que se llama Aparecida. El tema de esta Conferencia será: 'Discípulos y Misioneros para que en Él tengan vida'. La conferencia está proponiendo que los católicos nos identifiquemos principalmente por ser discípulos y misioneros, al estilo de Jesús.

Un discípulo es una persona que cree totalmente en el maestro y vive de acuerdo con las exigencias del mismo. Del encuentro con Jesucristo resucitado viene el deseo de ser misionero en el propio ambiente social. para que en Él tengan vida; para que nuestros pueblos tengan vida; para que lo niños tengan vida, tengan esperanza, tengan futuro; para que los jóvenes no sean una juventud desperdiciada, que puedan vivir la vida con alegría, con gozo; para que los adultos, para que los ancianos para que todos tengan vida... Ese es el objetivo de la Quinta Conferencia.

## **PALABRAS DESORDENADAS**

Busque el lugar correcto para cada palabra y podrá leer un versículo del libro de Juan.

hebreo vuelve dice se Rabbuni Ella y significa le en: maestro que hebreo. (Jn 20,16)



16